



Theses and Dissertations

2009-11-20

Mayismos en el léxico del español de Cancún, Quintana Roo, México

Gabriela Monica Alcala Phillips
Brigham Young University - Provo

Follow this and additional works at: <https://scholarsarchive.byu.edu/etd>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

BYU ScholarsArchive Citation

Alcala Phillips, Gabriela Monica, "Mayismos en el léxico del español de Cancún, Quintana Roo, México" (2009). *Theses and Dissertations*. 1968.
<https://scholarsarchive.byu.edu/etd/1968>

This Thesis is brought to you for free and open access by BYU ScholarsArchive. It has been accepted for inclusion in Theses and Dissertations by an authorized administrator of BYU ScholarsArchive. For more information, please contact scholarsarchive@byu.edu, ellen_amatangelo@byu.edu.

Mayismos en el léxico del español de Cancún,
Quintana Roo, México

Gabriela Alcalá Phillips

A thesis submitted to the faculty of
Brigham Young University
in partial fulfillment of the requirements for the degree of
Master of Arts

Orlando Alba, Chair
G. Lynn Williams
Scott M. Alvord

Department of Spanish and Portuguese

Brigham Young University

December 2009

Copyright © 2009 Gabriela Alcalá Phillips
All Rights Reserved

ABSTRACT (RESUMEN)

Mayismos en el léxico del español de Cancún,

Quintana Roo, México

Gabriela Alcalá Phillips

Department of Spanish and Portuguese

Master of Arts

Este estudio tiene como objetivo principal el determinar la vigencia de 148 mayismos entre monolingües en español en la ciudad de Cancún, Quintana Roo, México. Después de haber recolectado la información por medio de cuestionarios presentados a 40 informantes, el análisis estadístico indica los siguientes resultados generales: 42 palabras resultaron estar vigentes, de las cuales únicamente 27 son empleadas en el habla por más del 50% de los encuestados.

Entre los factores sociolingüísticos considerados para este trabajo (sexo, edad y nivel económico) se observa que las mujeres, las personas mayores de 46 años y las personas del nivel bajo tienen el mayor conocimiento de los indigenismos. En cuanto a la clasificación de las palabras según grupos léxicos, es el grupo relativo a personajes sobrenaturales el que muestra mayor vigencia. Asimismo, se perciben cambios en el significado de algunos mayismos. Por último, se establece una nómina final de mayismos a partir de los resultados.

Keywords: mayismos, indigenismos mayas, español de Cancún, español de México

ACKNOWLEDGMENTS (RECONOCIMIENTOS)

Quiero expresar gratitud a todas las personas que de alguna manera brindaron su ayuda para realizar este trabajo. En especial, quisiera expresar mi más profunda gratitud a mi Padre Celestial por ayudarme en todo momento, y a mi esposo, Sebastián, el amor de mi vida, quien ha sido mi fuente de inspiración y apoyo constante.

También quisiera agradecer la colaboración de cada miembro de mi comité, por su tiempo, guía y valiosas contribuciones. Además, no quisiera concluir sin expresar mi sincero agradecimiento a cada informante en mi querido Cancún, ya que sin su entusiasmo y paciencia al completar cada cuestionario no hubiera sido posible obtener los datos para el presente estudio.

Finalmente, dedico este trabajo a mi hija, Naomita.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Breves antecedentes del español yucateco.....	1
1.2. Propósito del estudio.....	4
1.3. Estructura del estudio.....	4
CAPÍTULO 2. ESTUDIOS PREVIOS Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO.....	5
2.1. Resumen de trabajos realizados.....	5
2.2. Justificación del presente estudio.....	9
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA.....	13
3.1. Hipótesis.....	13
3.2. Inventario base y cuestionario.....	13
3.3. Muestra y recolección de datos.....	14
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS.....	17
4.1. Clasificación según grupos léxicos.....	17
4.2. Procedimiento de tabulación.....	18
CAPÍTULO 5. RESULTADOS	20
5.1. Resultados de vigencia (léxico pasivo y activo de palabras vigentes).....	20
5.2. Resultados según grupos léxicos.....	24
5.3. Resultados según factores sociales.....	27
5.3.1. Conocimiento de mayismos según factores.....	27
5.3.2. Uso de mayismos según factores.....	30
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES.....	34
6.1. Conclusiones.....	34

6.2. Limitaciones.....	36
BIBLIOGRAFÍA.....	38
APÉNDICE A: Inventario base	41
APÉNDICE B: Modelo de cuestionario.....	49
APÉNDICE C: Cuadros.....	50
APÉNDICE D: Inventario final.....	63

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1: Distribución de muestra empleada.....	14
Cuadro 2: Palabras conocidas por menos del 50% de los informantes.....	21
Cuadro 3: Palabras conocidas por más del 50% de los informantes.....	23
Cuadro 4: Palabras conocidas y usadas por menos del 50% de los informantes.....	50
Cuadro 5: Palabras conocidas y usadas por más del 50% de los informantes.....	52
Cuadro 6: Porcentajes de mayismos según grupos léxicos.....	25
Cuadro 7: Palabras vigentes pertenecientes a cada grupo léxico.....	53
Cuadro 8: Conocimiento de palabras según cada factor (conocimiento).....	27
Cuadro 9: Conocimiento de palabras según factores por separado.....	29
Cuadro 10: Uso de palabras según cada factor (uso).....	30
Cuadro 11: Uso de palabras según cada factor (uso) con respecto a palabras conocidas.....	31
Cuadro 12: Uso de palabras según factores por separado.....	32
Cuadro 13: Uso de palabras según factores por separado y con respecto a palabras conocidas.	33
Cuadro 14: Listado completo de cambios semánticos o significados adicionales.....	54
Cuadro 15: Número total de palabras conocidas (con porcentaje) por cada informante.....	61
Cuadro 16: Número total de palabras conocidas y usadas (con porcentaje) por cada informante.	62

LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica 1: Mapa que muestra la ubicación de la península de Yucatán, México.....	2
Gráfica 2: Mapa que muestra la ubicación del estado de Quintana Roo, México.....	10

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Breves antecedentes del español yucateco.

La lengua maya y uno de los dialectos del español, el utilizado en la península de Yucatán, en México, han convivido por más de cuatro siglos. De acuerdo con una de las versiones que existen, dicha convivencia se inició en un primer contacto entre el pueblo maya y dos náufragos castellanos que se dirigían a las Antillas, quienes fueron a dar a las costas orientales de Yucatán. De forma interesante, desde aquel primer encuentro entre ambas lenguas y culturas, el maya ha sobrevivido frente al predominio del idioma español, siendo este último el idioma oficial en el país mexicano. Sin embargo, a pesar de esa persistencia de no ser desplazado tan rápidamente, el maya cada día ha ido perdiendo terreno, pero lo ha hecho dejando huellas, las cuales hasta hoy en día se observan en los varios niveles lingüísticos del español yucateco. Aquí cabe aclarar que “español yucateco” o el “español de Yucatán” se refiere al español hablado no solamente en el estado de Yucatán, sino en la Península entera (véase gráfica 1), que es donde se habla el maya yucateco, también llamado simplemente “maya”, uno de los aproximadamente 30 idiomas mayas actuales (England, 2001).

Los estados de Yucatán, Campeche y Quintana Roo (abreviado Q.Roo) conforman la península de Yucatán y la parte del territorio mexicano donde se habla maya, una de las 62 lenguas indígenas todavía habladas en el país. México es así la nación que “ocupa el octavo lugar del mundo entre los países con mayor cantidad de lenguas indígenas” (Güémez Pineda, 2003, p.1). Dentro de México hay 6.011.202 habitantes que hablan alguna lengua indígena (mayores de 5 años de edad), siendo el náhuatl, con 1.376.026 hablantes, la única que sobrepasa la lengua maya yucateca, la cual cuenta con 759.000 hablantes (INEGI, 2005). En otras palabras, el maya

es el segundo idioma indígena con mayor número de hablantes dentro del país. A diferencia de lo que sucede con otras lenguas indígenas habladas en la República Mexicana, el maya es utilizado por diferentes estratos de la población en los tres estados yucatecos y no únicamente por los sectores indígenas. Así, el maya es utilizado por comerciantes, amas de casa, políticos, obreros, empresarios, médicos, etcétera.



Gráfica 1: Mapa que muestra la ubicación de la península de Yucatán, México. (En color blanco)

Fuente: <http://www.conagua.gob.mx>

En cuanto al bilingüismo del maya con el español en esta zona, hay distintos tipos que van desde un conocimiento elemental del español, hasta casi una pérdida total del maya. De acuerdo con Pfeiler (1999), en el estado de Yucatán el uso de las dos lenguas varía según las regiones económicas, siendo la pesquera la que tiene menos hablantes del maya.

En Campeche, el predominio del español sobre el maya ocurre en el occidente y sur del estado. En Q.Roo, se habla de tres regiones con un diferente uso de lenguas: el Caribe, con predominio del español e inglés; el centro, región lingüística maya más conservadora; y el sur, donde predomina el uso del español. Según esta autora, los cambios culturales relacionados con los cambios del uso de las dos lenguas en Campeche y Q.Roo se deben a “una infraestructura ampliada de las comunidades rurales y (a) una tasa alta de migración relacionada con el turismo y el crecimiento de las ciudades” (p.269).

A pesar de que en varias regiones el número de hablantes de maya ha ido disminuyendo, esta lengua también ha ido produciendo modificaciones en el español yucateco, como se indicó anteriormente, originándose así un inevitable hibridismo en esta variedad del español. Entre algunas de las influencias más notables en el español yucateco –y las que contribuyen en mayor grado a que el español yucateco sea una variedad muy distinta al resto de las variedades mexicanas– se encuentran las de tipo fonético, tal como la articulación oclusiva de /b/, /d/, /g/; la articulación bilabial [m] de la nasal alveolar /n/ a final de palabra (Alvar, 1969); la fuerte constricción glotal entre palabras (Lipski, 1994); y la despalatalización de la nasal <ñ> (Barrera Vásquez, 1937).

Además de abarcar el nivel fonético, la influencia maya también se deja ver en el nivel léxico, dando como resultado la transferencia de rasgos léxicos del idioma maya al español, tal como el uso del verbo “prestar” en construcciones como “no tengo dinero, necesito prestarlo”, donde se usa como “pedir o recibir prestado” (Mediz Bolio, 1951), o del verbo “buscar” en construcciones como “lo busco, lo busco y no lo busco (encuentro)” (Barrera Vásquez, 1937). De manera especial, en el nivel léxico existe también la presencia de mayismos (tema del presente estudio) en el español de la región yucateca, y que se observa en el habla de todas las clases sociales (Suárez, 1996), tanto en el estilo coloquial como en el formal oral. Algunos ejemplos son: *chan*, para poco, escasamente, ligeramente: "Ella lo chan quiere"; *box*, para negro: "¡Oye boxita, ven acá!"; *han*, para rápidamente, violentamente: "Han vístete que ya es tarde" (1994), *pech*, para garrapata, *xic* para axila o sobaco, entre otros. (Lope Blanch, 1987).

1.2. Propósito del estudio.

Los principales objetivos del presente trabajo sociolingüístico son:

- 1) Precisar la vigencia de varios indigenismos mayas (léxico activo/pasivo) en el español de la ciudad de Cancún, Q. Roo.
- 2) Determinar los universos o grupos léxicos con el mayor número de palabras vigentes.
- 3) Comparar los resultados de la información recolectada de acuerdo con las variables de sexo, edad y nivel económico.
- 4) Establecer una nómina pasiva general de los mayismos en el español hablado en la ciudad de Cancún, Q.Roo, México.

Para dichos propósitos se han empleado como modelo los trabajos de López Morales (1970) para Cuba, Vaquero de Ramírez (1986) para Puerto Rico, Alba (1976) para la República Dominicana y Pérez Aguilar (2002) para Chetumal.

1.3. Estructura del estudio.

En los siguientes capítulos se presentará un resumen de los estudios previos relacionados al tema de este trabajo, la justificación del estudio (capítulo 2), la metodología empleada (capítulo 3), el análisis según factores extralingüísticos y grupos léxicos (capítulo 4), los resultados (capítulo 5), y finalmente, las conclusiones e implicaciones para trabajos futuros (capítulo 6).

CAPÍTULO 2

ESTUDIOS PREVIOS Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

2.1. Resumen de trabajos realizados.

El español yucateco ha despertado el interés de varios autores que se han dedicado a comprobar lo característico de esta variedad con trabajos mayormente fonéticos, otros morfosintácticos y algunos sobre los grados de bilingüismo en ciertas zonas de la península yucateca. Sin embargo, son relativamente escasos los autores que se han dedicado al estudio de indigenismos léxicos mayas, y de los trabajos que se han realizado sobre este tema, solo unos cuantos son empíricos.

Ya que los trabajos disponibles sobre este tipo de indigenismos son en su mayoría meras recopilaciones de palabras sin un claro enfoque metodológico, por un lado se podría pensar que dichos trabajos son a veces ya un tanto arcaicos y otras un tanto generales, es decir, la vigencia de los mayismos en sus listados podría estar en tela de juicio. Por otro lado, también se podría pensar que la vitalidad de los mayismos sigue en pie o está muy lejos de disminuir debido a la presencia de un vasto número de hablantes de maya por toda la región yucateca (ya sean éstos monolingües en maya o bilingües en maya y español).

A continuación se presenta un resumen de los trabajos que incluyen información en cuanto a los mayismos en el español yucateco.

Empezando por orden cronológico tenemos a Nykl, (1930), quien en su trabajo “Notes on the Spanish of Yucatán, Vera Cruz, and Tlaxcala”, contribuye al tema haciendo referencia a algunas de las características del español yucateco. Entre algunas de sus notas se mencionan diferentes préstamos léxicos, aspectos gramaticales mayas y características fonéticas entre el maya y el español. La información proporcionada del español yucateco es de utilidad, mas se

basa en su observación personal y no presenta las referencias necesarias.

Más adelante tenemos el trabajo de Barrera Vásquez (1937), quien además de presentar de manera breve ciertas influencias fonéticas y sintácticas del maya en el español, nos muestra una serie de mayismos presentes en la morfología del español yucateco. La aportación principal que Barrera propone es la de un vocabulario correcto de mayismos, ya que afirma que los estudios anteriores al suyo están llenos de errores, y que de todos no hay “ninguno que pueda considerarse científico” (p.10). Sin embargo, su vocabulario se basa en el trabajo de los mismos autores a los que amonesta, y además, a pesar de que dice estar aportando un trabajo con “pretensiones de estar apegado lo mejor posible a la realidad lingüística” (p.9) no menciona algún estudio oficial en el cual se haya apoyado para la elaboración de su listado. Los trabajos en los que varios autores, con anterioridad a él, se habían encargado de recopilar ciertos mayismos son los siguientes: Cuevas (1913), Bolio Ontiveros (1931), Diccionario de Motul, Pio Pérez (1866-77), Patrón Peniche (1932), Cantón (1879), Ramos y Duarte (1895) y Santamaría (1921).

Después contamos con lo hecho por Suárez (1945/1979). En su obra, titulada “El español que se habla en Yucatán. Apuntamientos filológicos”, Suárez presenta aspectos léxicos, morfológicos, sintácticos y fonológicos del español yucateco. No obstante, como lo explica Yakov (1948), su trabajo carece de información en cuanto a su metodología y obtención de datos:

“... He then goes on to discuss the phonology, inflection, word-formation, lexicology, and syntax of the Spanish Yucatan dialect, with repeated references to parallel phenomena in Maya. There are special chapters on borrowings from foreign languages, archaisms and innovations, indigenous and hybrid

formations... Unfortunately, there is no indication of the method employed in collecting the material..." (p.178).

Después, este mismo trabajo es publicado como una lista de voces mayas y mayismos en tercera edición, corregido por Miguel Güémez Pineda (1996).

Continuando con más estudios, Mediz Bolio (1951) proporciona un trabajo similar al de Nykl (1930) y al de Barrera Vásquez (1937). En la primera parte de su ensayo, Mediz Bolio habla de los hechos históricos entre indios mayas y españoles, de una de las versiones de la etimología de la palabra "Yucatán" y de los posibles préstamos léxicos que se suscitaron en este encuentro histórico. Después, el autor examina "...brevemente las características del castellano de Yucatán que provienen del maya auténtico" (p.19). Entre estas características se mencionan el "acento yucateco", es decir, los aspectos fonéticos, y las "influencias mentales", como llama a los aspectos morfológicos y sintácticos adquiridos del maya.

Otra lista confeccionada es la de Gamboa (1985), "Hibridismos en el habla del yucateco". Su artículo presenta una explicación de las voces de origen maya en el español de Yucatán, especialmente de topónimos, antropónimos y gentilicios. Al final de su trabajo, Gamboa hace un inventario de hibridismos generales con sus respectivas definiciones, pero desafortunadamente su labor tampoco se basa en el uso sistemático de materiales orales.

Posteriormente, la estudiosa del bilingüismo yucateco, Pfeiler (1984), investiga las interferencias léxicas del maya en el español del pueblo de Cantamayec, en el estado de Yucatán. En este trabajo de campo, el cual ofrece información obtenida del habla misma de 24 oriundos del lugar, la autora presenta ejemplos que obtuvo de composiciones híbridas, interferencias de unidades léxicas y préstamos del maya yucateco en el español de esa región.

Una obra más extensa es la de Lope Blanch (1987), quien en su libro, *Estudios sobre el español de Yucatán*, publica datos obtenidos por medio de cuestionarios y conversaciones grabadas por un mínimo de 7 informantes entrevistados en cada una de 9 localidades yucatecas (Chetumal y Felipe Carrillo Puerto en Q. Roo; Valladolid, Tizimín, Mérida y Ticul en Yucatán; y Campeche, Champotón y Mamantel en Campeche). Además de presentar datos de la interferencia lingüística de carácter fonético y fonológico, Lope Blanch hace una breve referencia al dominio lexicológico y gramatical, al polimorfismo y a los mayismos (se obtuvieron 50 de 350 voces de origen maya). Sin embargo, habría que confirmar sus resultados por medio de estudios más específicos en cada campo, tal como lo hizo Michnowicz (2006), en cuyo estudio empírico se comprobó que el uso de la labialización de la consonante nasal [m] en posición final absoluta sí es característico del español yucateco debido a la influencia maya, contrario a la opinión de Lope Blanch. Otro punto a corroborar sería la afirmación que repetidas veces hace Lope Blanch acerca de la situación de prestigio social de que goza la lengua maya.

“El habla de Chetumal”, de Pérez Aguilar (2002), aporta datos valiosos sobre el léxico chiclero e indígena de la capital del estado de Quintana Roo. Para su investigación de indigenismos léxicos, el autor empleó un cuestionario de 453 entradas léxicas, de las cuales 80 eran mayismos y las demás de otros orígenes (nahuatlismos, antillanismos, etc.). Los encuestados fueron 30 personas distribuidas por nivel de escolaridad, grupo generacional y estrato social.

Entre los resultados generales se observó que de los 80 mayismos se conocieron 53 - tenían que ser conocidos por más del 50% de los hablantes- y que de esos se usaban 24 (léxico activo). Aunque las mujeres, las personas mayores de 50 años y las personas cultas fueron las que más conocieron los indigenismos, fueron los hombres, las personas de entre 30 y 50 años, y

las personas del nivel sociocultural medio quienes indicaron un índice de uso más alto de los mismos. En este estudio se concluyó que “el barniz indígena que posee el español de Chetumal –con un colorido más maya...– es considerable” (p.162).

Por último, Sobrino Gómez (2008) escribió un artículo que aunque elaborado únicamente con fuentes bibliográficas, podría, junto con muchos otros trabajos de su índole, despertar un mayor interés en el tema de los mayismos en muchos estudiosos, quienes podrían comprobar o refutar lo que se expone en tales obras. Su artículo consiste en ofrecer una serie de palabras mayas y los contextos en que se utilizan para dirigirse a niños yucatecos en Mérida, Yucatán, cuando se les habla en español.

2.2. Justificación del presente estudio.

Como hemos podido notar, son escasos los trabajos que presentan datos oficiales sobre indigenismos mayas y sobre todo de su estado actual en la península yucateca. Las únicas publicaciones que ofrecen información léxica proveniente de encuestas realizadas directamente del habla viva son las de Pfeiler (1984), Lope Blanch (1987) y Pérez Aguilar (2002). De estos estudios, es el de Lope Blanch el de mayor alcance geográfico; los otros dos abarcan una ciudad en Q.Roo y un pueblo en Yucatán.

Así vemos que existe una gran necesidad de estudios cualitativos y cuantitativos en los tres estados yucatecos, especialmente en aquellas regiones donde el maya pudiera estar desapareciendo más rápidamente.

Partiendo de los listados de mayismos elaborados con anterioridad para algunas regiones yucatecas me propongo realizar una investigación para determinar cuáles y cuántos de esos indigenismos mayas forman parte del habla de personas que habitan en una zona mexicana que

aún no ha sido estudiada: la ciudad de Cancún. Esta ciudad tan importante en el actual estado de Quintana Roo ha sido la región seleccionada para el presente estudio por la situación que se explicará a continuación.

El estado de Q. Roo (gráfica 2) está conformado por 7 municipios, entre ellos se encuentra el municipio de Benito Juárez, al cual pertenece la ciudad de Cancún. En el caso de este estado (al igual que en Yucatán y Campeche), no sólo existe el contacto del español yucateco y el maya entre los originarios del lugar, lo cual crea de por sí variaciones lingüísticas, sino que además existe el factor inmigratorio, sobre todo en la ciudad de Cancún, el cual seguramente también influye en el proceso de variación lingüística en esa área. Desde que Cancún empezó su transformación de casi una isla desierta en una ciudad reconocida mundialmente, hace no más de 40 años (Dachary & Burne, 1998), los censos del INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México) indican que el crecimiento de la población en el estado de Q.Roo va cada vez en aumento.



Gráfica 2: Mapa que muestra la ubicación del estado de Quintana Roo, México.

Fuente: <http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/yuc/>

Como datos breves, en el año 2005 llegaron de otras ciudades a vivir a Q. Roo 100.680 personas; a Yucatán 38.380 y a Campeche 26.845. Y ya dentro de Q. Roo, la ciudad de Cancún es la que cuenta con el mayor número de habitantes, es decir, de los 1.135.309 que se registraron en el año 2005, 526.701 pertenecen a la localidad de Cancún (INEGI, 2005). Estas cifras reflejan que esta ciudad es la que más inmigrantes ha atraído de otros estados (posiblemente en busca de mejores fuentes de empleo, especialmente en el sector turístico) convirtiéndola en una de las poblaciones, no sólo de Q.Roo, sino de toda la Península, en la que muchos originarios del lugar tienen un mayor contacto con el español que con el maya. En lo que respecta al uso del maya, en su libro referente al maya yucateco, Bevington (1995) nos dice lo siguiente:

“In the central and particularly the inland part of Quintana Roo, Maya is used almost exclusively, and here is where the largest population of Maya speakers knowing little or no Spanish is to be found... In the modern tourist centers such as Cancun and Cozumel, Maya is known only by people who would probably rather forget that they know it... (p.5)”

De hecho, en un estudio realizado por Michnowicz (2006) en el que se examinaron rasgos mayormente fonéticos entre personas yucatecas, el autor toca el tema de la inmigración a la península por considerarlo de gran importancia, y hace referencia a este aspecto mencionando sus posibles causas, incluyendo la situación de la ciudad de Cancún como una de ellas.

Dada esta situación, podría especularse que en dicha ciudad la influencia de otras variedades del español mexicano (e incluso del inglés) jugaría un papel muy importante en la desaparición no solamente de muchos mayismos entre los hablantes oriundos de la Península que ahora habitan en Cancún, sino del maya mismo en ese lugar. De ser así, se podría estar hablando

del desplazamiento de un elemento por otro llegado desde afuera, y no de una especie de muerte natural, como se ha observado concerniente a los indigenismos y afronegrismos en el español de otras regiones hispanohablantes, donde la mayoría de dichas palabras cayeron en el desuso o se convirtieron en arcaísmos léxicos. El presente estudio nos proporciona un acercamiento más claro a la realidad lingüística en cuanto a la vigencia de mayismos en el español de hablantes monolingües que habitan en esta parte de la península yucateca.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA

3.1. Hipótesis.

Después de observar brevemente la situación inmigratoria de la población en la ciudad de Cancún, se plantea en el presente estudio que el número de indigenismos mayas vigentes en este lugar del mundo hispanohablante es cada vez menor. Con el fin de de corroborar dicho supuesto, y además confrontar los datos lingüísticos con las variables de sexo, edad y nivel económico, se decidió evaluar la realidad del habla de los cancenenses mediante una investigación sistemática en la ciudad. Este capítulo describe la metodología que se utilizó para obtener los datos que posteriormente nos permitieron formular ciertas conclusiones.

3.2. Inventario base y cuestionario.

El inventario base empleado para este estudio se generó a través de los listados de Barrera Vásquez (1937), Lope Blanch (1987), Pfeiler (1984), Suárez/Güémez Pineda (1996) y Pérez Aguilar (2002), de donde se obtuvieron las respectivas definiciones para cada palabra. Se eligieron las palabras que podrían ser utilizadas mayormente en el diario vivir o ser las más comunes, y se excluyeron los topónimos, antropónimos y gentilicios, y vocablos que probablemente no constituían indigenismos. Además, se añadieron palabras de un juego de lotería yucateca por ser un juego popular que promueve el conocimiento de unidades léxicas provenientes del maya. El inventario quedó así integrado por un total de 150 entradas que fueron ordenadas alfabéticamente. Más adelante, durante el análisis, fueron eliminadas dos entradas que habían sido duplicadas durante la preparación del cuestionario, reduciendo el número total de entradas a 148.

Una vez elaborado el inventario base, se procedió a estructurar la nómina de voces del cuestionario aplicándose las siguientes posibilidades con respecto a cada palabra:

1. ¿La conoce? Sí..... No.....
2. Si conoce la palabra, descríbala lo más detalladamente posible.
3. ¿La usa? Sí..... No.....

Para el inventario base y modelo de cuestionario, véanse los Apéndices A y B, respectivamente.

3.3. Muestra y recolección de datos.

Los 40 informantes que conformaron la muestra (elegidos a través de una selección intencionada) fueron personas monolingües en español, mayores de 25 años de edad y nacidas en Cancún o con un mínimo de 15 años de residencia en la ciudad. La división del total de los informantes fue la siguiente: 20 hombres y 20 mujeres clasificados en grupos de 10 según los niveles económicos alto y bajo, y estos en grupos de 5 según dos grupos de edad (cuadro 1).

Cuadro 1: Distribución de muestra empleada.

20 Mujeres:		20 Hombres:	
10 del nivel económico alto:	10 del nivel económico bajo:	10 del nivel económico alto:	10 del nivel económico bajo:
5 del grupo edad I			
5 del grupo edad II			

Para los niveles económicos se tomó en cuenta el nivel de ingresos del informante, clasificándose en el bajo a aquéllos cuyos ingresos familiares eran menores a los \$4.500 mensuales (pesos mexicanos) y en el alto a aquéllos cuyos ingresos familiares superaban los \$25.000 mensuales. Para los dos grupos de edad se colocaron en el grupo generacional I a los encuestados de entre 25 y 45 años, y en el grupo generacional II a los que tenían de 46 años en adelante. Por razones de tiempo y debido al carácter limitado del presente estudio no se hicieron más divisiones económicas o generacionales, sino únicamente aquellas que pudieran marcar las mayores diferencias.

Cabe mencionar que se recolectó información de cada informante en cuanto a su nivel educativo, lugar de nacimiento y ocupación, y lugar de nacimiento y ocupación de los padres, datos que podrían ser de utilidad para estudios futuros. Además, aunque inicialmente se pretendía hacer la división económica basada tanto en los ingresos como en el nivel educativo y ocupación del hablante, se optó por utilizar solamente la información de ingresos familiares, ya que hubo casos en los que, por ejemplo, un informante superaba en gran manera los \$25.000 mensuales y contaba con un alto estatus social, mas no contaba con estudios más allá de la secundaria (novenno grado) o era un ama de casa.

Un punto muy importante concerniente a la presentación de cada palabra en el cuestionario fue el de la pronunciación, ya que en varias ocasiones la palabra debía leerse de acuerdo con la fonética maya y no la castellana para que el informante pudiera reconocerla. Un ejemplo es la palabra *mahaná*, cuya transcripción es [maxaná]. Por esta razón, fue preciso recurrir a un hablante e instructor del idioma maya que pudiera facilitar las pautas de la pronunciación antes de administrar los cuestionarios. Al presentar cada unidad léxica del cuestionario al informante, era necesario que éste proporcionara una descripción de dicha unidad

para entonces ser marcada como conocida. Por consiguiente, si la persona no lograba llenar este requisito, el término se marcaba como no conocido. Los datos fueron recogidos durante el mes de agosto del año 2008.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS

4.1. Clasificación según grupos léxicos.

El primer paso del análisis fue comparar las respuestas escritas en cada cuestionario con el inventario base para verificar que las descripciones provistas se acercaran lo suficiente a las del inventario. En aquellas instancias en las que varios encuestados dieron una descripción diferente a la del inventario, pero que coincidía entre la mayoría de ellos, se consideró como válida por tratarse de un posible cambio semántico o simplemente un significado adicional al del inventario base. En otras palabras, si se conocía un término por uno de los significados del inventario base o por otro muy dado, se aceptaba como conocido, de lo contrario se marcaba como no conocido (a pesar de que el informante hubiera afirmado conocerlo).

Esta verificación fue muy importante a la hora de asignar las palabras a uno de los 12 grupos léxicos (flora, fauna, comida y bebida, artículos domésticos y de labranza, características personales, cuerpo, características físicas generales, meteorología, vestimenta, parentesco, personajes sobrenaturales, misceláneos), ya que se le asignaba a un grupo según el significado más proporcionado. Así, si un mayismo tenía varios significados en el inventario base, se elegía el significado mayormente conocido para destinar ese mayismo a un grupo léxico. Por ejemplo, la palabra *chacpol*, que de acuerdo al inventario base se refiere a una persona pelirroja, y que sería asignada al grupo léxico de “características personales”, fue asignada al grupo léxico de “comida y bebida” por haber sido descrita como una bebida alcohólica barata (con tapa roja) por 19 de los 31 informantes que dijeron conocerla (aunque el inventario base no proporcionaba ese significado). Cabe reconocer que esto podría presentar un problema de arbitrariedad por tener que clasificar una palabra a un grupo u otro según el número de significados atribuidos a ella. No

obstante, es necesario dar la debida importancia a aquellos mayismos que, según las cifras de este estudio, han cambiado, se encuentran cambiando o han adquirido nuevos significados, posiblemente por estar en contacto con el español. En lo que se refiere a mayismos vigentes, solamente *chacpol* tuvo que ser destinado a otro grupo léxico del que el significado en el inventario base le hubiera asignado. Para el listado completo de palabras con cambio semántico o significados adicionales véase el cuadro 14, en el Apéndice C.

4.2. Procedimiento de tabulación.

Como se mencionó anteriormente, una vez en el proceso de análisis fueron eliminadas dos entradas que habían sido duplicadas durante la preparación del cuestionario, reduciendo el número total de entradas a 148 palabras. Las entradas repetidas fueron *cuch/kuch* y *dziris/tsiris*, las cuales inicialmente fueron incluidas por pensar que se trataba de palabras diferentes, mas durante la corroboración de pronunciación previa a la administración de encuestas y durante las entrevistas se descubrió que se trataba de la misma palabra. Incluso los mismos informantes que dijeron haberlas conocido, o proporcionaban el mismo significado para ambas o simplemente indicaban que estaban repetidas. Así, se eliminó la segunda palabra de cada pareja, *kuch* y *tsiris*, lo cual no afectó el porcentaje de las palabras conocidas o usadas por el total de los informantes.

Se prosiguió entonces con la tabulación de las respuestas obtenidas en cada cuestionario. Primeramente, se formularon cuadros donde se vaciaron todos los datos de conocimiento y uso de cada mayismo para calcular los porcentajes absolutos, tanto del total de palabras conocidas/usadas por cada informante (cuadros 15 y 16 en Apéndice C), como del total de informantes que conocía/usaba cada palabra. Después se elaboró una clasificación de las palabras en 10 grupos según el número de informantes que las identificó, obteniendo así las que

se categorizan como vigentes. Para considerar un mayismo como vigente, se requirió que cada palabra fuera conocida por más del 50% de los hablantes, ya que dicho porcentaje es el mínimo que implica que la mayoría de las personas conoce una palabra. En trabajos similares el porcentaje que se requirió para que una palabra fuera considerada vigente fue de 62% para el trabajo de López Morales (1970); 50% para el de Vaquero de Ramírez (1986); 66% para el de Alba (1990); y 50% para el de Pérez Aguilar (2002). Posteriormente se tabularon cuadros según los 12 grupos léxicos (flora, fauna, comida y bebida, etc.) y según factores (sexo, edad y nivel económico).

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

5.1. Resultados de vigencia (léxico pasivo y activo de palabras vigentes).

Después de tabular los datos de las 148 unidades léxicas que componen cada cuestionario, 6 resultaron ser completamente desconocidas. Así, el 4% de los mayismos presentados son unidades muertas, inexistentes para los monolingües de español en la ciudad de Cancún. De las 142 palabras restantes, 42 (lo cual corresponde al 28% del total de las palabras) estructuran la nómina pasiva del léxico indígena maya en el español de la ciudad por ser conocidas por el 50% o más de los encuestados.

Tal como se aprecia en los cuadros 2 y 3, dentro de la nómina pasiva existe una vitalidad variable. Es decir, dos palabras poseen la característica de ser casi absolutamente conocidas: *Alux* y *mulix*, con un 97.5 y 90.0%, respectivamente; en cinco oscila el porcentaje de conocimiento entre el 80 y el 89 %; en otras ocho entre el 70 y 79%; 18 se sitúan entre el 60 y 69%; y nueve entre el 50 y 59%.

Como es lógico, en el léxico activo (palabras conocidas y usadas) los porcentajes de uso real de los mayismos fueron menores que los del conocimiento. Por consiguiente, ya que ninguna unidad léxica estudiada presenta un 100% de conocimiento, mucho menos sucede con el uso.

Cuadro 2: Palabras conocidas por menos del 50% de los informantes.

	I	II	III	IV	V
0%	1-9%	10-19%	20-29%	30-39%	40-49%
Chash	Chim	Cáchich	Chech	Chichnak	Chentutús
Ch'uyub	Chuk'emache	Chek'ech	Chúuy	Cuclim	Chiwoh
Koló	Dzudzuchci	Ch'em	Dzupal	Dzanchac	Choch
Lem	Holóm	Chemppo	Kanán	Kalta	Ch'op
Muxub	K'ambul	Ch'eneb	Lukumkán	Kixpol	Dzauayak
Parach'	Kokolich	Chenp'oh	Mahaná	K'omoh	Dzul/ tzul
	Koz	Ch'iich'	Op'	Moch'	Hadzaha
	Mach'	Chik'inik	Pakach	Nach'	Holoch
	Mudzich	Ch'ilimiz	Pipí	Nich'	Kirits
	Noroch	Ch'om	P'uyul	P'erech	Ich
	Nucuch	Ch'ot'	Sohol	P'ich	Lol
	Paktúch	Ch'uy	Tuncuruchú	Sats'	T'onaan
	P'ex	Coy	Tux	Ta'	Uay
	Pi dz	Hetsim	Wah	T'up	Wech
	Pilizkáb	Maaná		Xuch	Xich'
	Pudzmazcáb	Nereth			Xoy
	P'us	Paap'ul			
	Tatakci	Pakal Haaz			
	Thuch	Pay och			
	Tzap	Pekecbál			
Tzekel	Pepén				
Xkikil	Pokol				

	I	II	III	IV	V
0%	1-9%	10-19%	20-29%	30-39%	40-49%
	Zikiché	Pik			
		Popots'ki			
		P'ot			
		Uerek			
		Xet			
		Xokbichuy			
		Xtuhú o			
		Thuhú			
		Xuxac			
		Yuruch			
		Zeenpek			

Cuadro 3: Palabras conocidas por más del 50% de los informantes.

VI	VII	VIII	IX	X
50-59%	60-69%	70-79%	80-89%	90-100%
Chan	Ax	Box	Bacal	Alux
Kaztakán	Buth	Chacpol	Chuchul	Mulix
Makech	Ch'el	Chich/chichi	Nohoch	
Poch	Chichimbacal	Koliz	Sascab	
P'urux	Ch'ilib	Lek	Tuch	
T'ucho	Ch'otnak	Malix	Bacal	
Tulix o turix	Cuch/kuch	Sosquil		
Wask'op/uazkop	Dziriz/Ts'iris	Xtabay		
Xux	Kisin			
	Loch'			
	Pech			
	Pib			
	Pibinal			
	Tolok/ xtolak			
	Uinic			
	Wix o uix			
	Xic			
	Xix			

Mientras que hubo 42 mayismos conocidos por más del 50% de los informantes, solamente 27 eran usados por más del 50% de ellos. Por ejemplo, la palabra *alux* (enano, ser sobrenatural diminuto o duende), conocida por 39 de los 40 informantes –97.5%–, es usada por

solamente 28 de ellos, es decir, un 72% de los 39 dice usarla. Por lo tanto, 27.5% de los informantes que conocen el significado de *alux* no incluyen esta palabra en su léxico activo (ver cuadros 4 y 5 en el Apéndice C para porcentajes de acuerdo a la cantidad de informantes que conoce y usa los indigenismos).

5.2. Resultados según grupos léxicos.

En lo referente a los grupos léxicos, se obtuvo el número de palabras vigentes dentro de cada grupo. Después se calculó el porcentaje correspondiente a tal número en relación con el número total de palabras dentro del grupo. Es bueno aclarar que el número de entradas de cada grupo léxico no era uniforme, es decir, mientras que a un grupo se atribuyeron 3 palabras, a otro se atribuyeron 25. Este hecho se presentó debido a la elección de un número no uniforme de elementos correspondientes a cada grupo léxico al formularse el inventario base. Una dificultad que se presentó fue la asignación que se le tenía que dar a aquellas palabras con varios significados, donde se elegía el significado más conocido para destinar ese mayismo a un grupo léxico, como se explicó durante el análisis. Por lo tanto, lo más plausible en los resultados sería observar los números o porcentajes de aquellas palabras vigentes en un grupo léxico respecto al número total de palabras dentro del grupo y no con respecto a las 148 palabras (cuadro 6).

El grupo con mayor porcentaje de palabras vigentes, con un 100.00%, fue el grupo léxico relacionado a personajes sobrenaturales, ya que las 4 palabras que componían dicho grupo resultaron ser vigentes: *alux* (enano, ser sobrenatural diminuto o duende), *kisin* (diablo, demonio), *t'ucho* (fantasma, mono araña, persona lista, activa o pendiente) y *Xtabay* (ser sobrenatural que vive en la selva y que cerca de los árboles ceiba toma la forma de una mujer para engañar y atraer a los hombres y llevarlos a la muerte, la llorona, aire malo). Un punto interesante es que es

alux la voz más conocida y utilizada, como se señaló en los resultados generales del apartado anterior. Los siguientes tres grupos con mayor porcentaje fueron el de flora, el de artículos domésticos y de labranza, y el de comida y bebida, todos coincidiendo con un porcentaje de 33.33%.

Cuadro 6: Porcentajes de mayismos según grupos léxicos.

Categoría	No. total de palabras	Porcentaje del total	No. de palabras vigentes	Porcentaje vigente
1 flora	3	2.03%	1	33.33%
2 fauna	25	16.89%	6	24.00%
3 comida y bebida	21	14.19%	7	33.33%
4 artículos domésticos y labranza	9	6.08%	3	33.33%
5 características personales	25	16.89%	8	32.00%
6 cuerpo	19	12.84%	5	26.32%
7 características físicas generales	18	12.16%	4	22.22%
8 meteorología	2	1.35%	0	0.00%
9 vestimenta	3	2.03%	0	0.00%
10 parentesco	5	3.38%	1	20.00%
11 personajes sobrenaturales	4	2.70%	4	100.00%
12 misceláneos	14	9.46%	3	21.43%
TOTAL	148	100.00%	42	

Bajo la categoría de la flora estaba *ch'ilib* (palito, varita, rama delgada de cualquier herbáceo); bajo artículos domésticos y de labranza estaban *lek* (vasija obtenida de una calabaza y

empleada mayormente para guardar tortillas o como jícaras para la cocina o el lavado), *sascab* (tierra blanca y caliza de que se compone gran parte del subsuelo de Yucatán, empleada en las obras de albañilería, mezclada con la cal, para hacer la argamasa o preparar el mortero de las construcciones) y *sosquil* (estropajo, hilo, sogá); y bajo comida y bebida estaban *bacal* (centro del elote), *buth* (relleno de las aves cuando las preparan así para la mesa), *chacpol* (bebida alcohólica barata, persona pelirroja), *kaztakán* (cocido o madurado a medias, chicharrón/carne con cuero de cerdo), *pib* (cocimiento bajo tierra, pan de muerto, comida del día de los muertos), *pibinal* (mazorcas de maíz tierno cocidas “a la barbacoa”) y *xix* (migajas mayormente del chicharrón, posos o asientos de un líquido, especialmente de masa bebible).

Las dos categorías que presentaron un 0.00% fueron las de meteorología y vestimenta por no haber tenido palabras que fueran vigentes. (Ver cuadro 7 en Apéndice C para el listado completo de palabras vigentes pertenecientes a cada grupo léxico).

5.3. Resultados según factores sociales.

5.3.1. Conocimiento de mayismos según factores.

Como puede verse en el cuadro 8, la distribución de los indigenismos en el conocimiento de los mayismos no indica mucha disparidad entre los grupos según cada factor. De manera general, el conocimiento de los mayismos es un poco mayor entre los hablantes del sexo femenino (35.81%) que entre los del masculino (30.41%). En los grupos de edad, es el grupo de las personas con más de 46 años el que posee un conocimiento de indigenismos mayas más alto, aventajando al grupo de personas de entre 25 y 45 años con no más de un 6%. En cuanto al nivel económico, el porcentaje promedio de conocimiento fue mayor entre los informantes del nivel bajo (34.46%) que entre aquéllos del nivel alto (31.08%).

Cuadro 8: Conocimiento de palabras según cada factor (conocimiento).

Factores:	No. promedio de palabras conocidas con respecto a las 148 palabras:	% promedio:
Mujeres	53	35.81%
Hombres	45	30.41%
Grupo de edad I	45	30.41%
Grupo de edad II	52	35.14%
Nivel bajo	51	34.46%
Nivel alto	46	31.08%

Así, se puede establecer que a pesar de no haber grandes diferencias dentro de cada factor en cuanto al conocimiento de los mayismos, los que alcanzaron un mayor conocimiento fueron las mujeres, las personas del segundo grupo de edad (mayores de 46 años) y los informantes del nivel económico bajo.

Cabe mencionar que en el conocimiento de las palabras, no hubo ningún mayismo vigente que no fuera identificado por un grupo u otro, es decir, que no se observaron palabras que fueran exclusivamente de los hombres o de las mujeres, del nivel económico alto o bajo, etcétera. Sin embargo, se percibieron algunas palabras que resultaron ser más propias de un sector que de otro. Como más propias de las mujeres que de los hombres resultaron *ax* (verruga), *buth* (relleno de las aves cuando las preparan para la mesa), *chich/ chichí* (manera cariñosa de llamar a una anciana o abuela), *chuchul*, (seco, arrugado, duro, viejo o anciano), *pib* (cocimiento bajo tierra, pan de muerto, comida del día de los muertos), *p'urux* (barrigón, persona de vientre abultado, embarazada) y *tolok/xtolok* (iguana pequeña con cresta o montera, muy abundante en la región, asechar). *Chan* (pequeño) fue la única voz que presentó un conocimiento mayor entre los hombres.

Entre los sectores generacionales, resultó más propia del grupo I (de 25-45 años) *ch'otnak* (dolor de estómago) y del grupo II (más de 46 años) *box* (negro, yucateco, gordo), *buth* (relleno de las aves cuando las preparan así para la mesa), *chacpol* (bebida alcohólica barata, persona pelirroja), *chich/chichí* (manera cariñosa de llamar a una anciana o abuela), *dziriz* (muchacho de corta edad), *makech* (escarabajo de color arenoso y de caparazón duro que se cría generalmente en troncos y maderos viejos y se vende como joya viva cubierta de piedras brillantes de colores, persona melindrosa, persona amanerada), *malix* (ordinario, sin casta, mayormente usado para el perro), *tulix/turix* (libélula), *waskop/uaskop* (coscorrón) y *xix* (migajas mayormente del chicharrón, posos o asientos de un líquido, especialmente de masa bebible).

Por último, entre los niveles económicos, fueron *chacpol* (bebida alcohólica barata, persona pelirroja), *ch'el* (persona blanca o cabello rubio, gallina), *chuchul* (seco, arrugado, duro, viejo o anciano), *loch'* (porción de semillas, tierra o líquido que cabe en el hueco de ambas

manos, abrazar a alguien al dormir, cargar o adormecer a un bebé), *pech* (garrapata), *p'urux* (barrigón, persona de vientre abultado, embarazada) y *xux* (colmena o avispa, persona alerta) las palabras que se conocieron más en el nivel económico bajo, y *chichimbacal* (nombre de pájaro pequeño como un gorrión) y *t'ucho* (fantasma, mono araña, persona lista, activa o pendiente) en el nivel económico alto.

Al analizar los factores por separado, se observaron resultados un tanto distintos, ya que no solo fueron las mujeres del segundo grupo de edad quienes dijeron conocer más palabras (un promedio de 42.57% ó 63 palabras de las 148), sino que además dichas mujeres se situaban en el grupo del nivel económico alto (cuadro 9).

Cuadro 9: Conocimiento de palabras según factores por separado.

Factores:	No. promedio de palabras conocidas con respecto a las 148 palabras:	% promedio:
mg1b	51	34.46%
mg1a	48	32.43%
mg2b	49	33.11%
mg2a	63	42.57%
hg1b	49	33.11%
hg1a	34	22.97%
hg2b	56	37.84%
hg2a	39	26.35%

M= mujeres, h= hombres, g1= grupo de edad I, g2= grupo de edad II, b= nivel económico bajo, a= nivel económico alto.

Los siguientes con mayor porcentaje de conocimiento fueron los hombres del grupo generacional II (más de 46 años de edad) que pertenecían al nivel económico bajo, con un

promedio de 56 palabras. Finalmente, el grupo que reflejó el menor grado de conocimiento de mayismos estuvo compuesto por hombres que pertenecían al grupo de edad I (de 25-45 años) y al nivel económico alto.

5.3.2. Uso de mayismos según factores.

Los resultados que arroja el análisis muestran que los grupos donde radica el mayor uso de mayismos, es decir, los más conservadores en el uso de estos indigenismos, son los mismos que en el conocimiento: las mujeres, las personas de 46 años en adelante y aquéllos del nivel económico bajo. Al observar el cuadro 10 y compararlo con el cuadro 8, podemos notar que la diferencia entre el porcentaje promedio de palabras conocidas y el de las usadas en cada factor se sitúa alrededor de un 7%.

Cuadro 10: Uso de palabras según cada factor (uso).

Factores:	No. promedio de palabras usadas con respecto a las 148 palabras:	% promedio:
Mujeres	43	29.05%
Hombres	33	22.30%
Grupo de edad 1	33	22.30%
Grupo de edad 2	43	29.05%
Nivel bajo	39	26.35%
Nivel alto	37	25.00%

Otro análisis que se realizó referente al uso fue el porcentaje de uso con respecto al número de palabras conocidas (cuadro 11). Un ejemplo es el de las mujeres, quienes conocían un

promedio de 53 palabras y usaban en su habla viva un 81.13% de las 53. Un resultado importante que se pudo observar en este análisis fue que entre los niveles económicos fueron los informantes del nivel económico alto quienes usaban un mayor porcentaje de las palabras que conocían, un 80.43%, a pesar de que fueron ellos los que menos conocían con respecto a número total de palabras.

Cuadro 11: Uso de palabras según cada factor (uso) con respecto a palabras conocidas.

Factores:	No. promedio de palabras conocidas:	No. promedio de palabras usadas:	% de palabras usadas con respecto a palabras conocidas:
Mujeres	53	43	81.13%
Hombres	45	33	73.33%
Grupo de edad 1	45	33	73.33%
Grupo de edad 2	52	43	82.69%
Nivel bajo	51	39	76.47%
Nivel alto	46	37	80.43%

En el uso igualmente se identificaron aquellos grupos de informantes que dijeron utilizar más algún indigenismo. Según el factor de sexo, las palabras vigentes *buth*, *chuchul*, *pib*, *pibinal*, *poch*, *purux*, *waskop/uaskop*, *wix/uix* y *xux* fueron aquellas unidades léxicas que fueron marcadas como más usadas entre las mujeres que entre los hombres. Por otro lado, fue únicamente *dziris*, la que pareció presentar un mayor uso entre los hombres. Bajo los grupos de edad, ningún mayismo mostró una gran diferencia de uso como para ser considerado categorizador del grupo I (de 25-45 años). Como categorizadores del grupo II (más de 46 años) se encontraron *alux*, *box*, *buth*, *chacpol*, *chan*, *dziris*, *kaztakán*, *lek*, *makech*, *mulix*, *tuch'o* y *tulix/turix*. Las palabras con

diferencias más marcadas que se percibieron entre los dos niveles económicos fueron *chuchul*, *poch* y *xux* para el nivel bajo, y *makech* y *sascab* para el alto.

Al ser analizados los factores por separado para obtener los resultados de uso de los mayismos, se observó que al igual que en el conocimiento, el uso de estos indigenismos es mayor entre las mujeres del segundo grupo generacional y del nivel económico alto (un promedio de 60 palabras). Aquéllos que pertenecían al grupo de los hombres y que eran del grupo de edad I y del nivel económico alto, igualmente indicaron el menor uso de mayismos (cuadro 12).

Cuadro 12: Uso de palabras según factores por separado.

Factores:	No. promedio de palabras usadas con respecto a las 148 palabras:	% promedio:
mg1b	42	28.38%
mg1a	33	22.30%
mg2b	36	24.32%
mg2a	60	40.54%
hg1b	35	23.65%
hg1a	24	16.22%
hg2b	44	29.73%
hg2a	30	20.27%

M= mujeres, h= hombres, g1= grupo de edad I, g2= grupo de edad II, b= nivel económico bajo, a= nivel económico alto.

Por último, como podemos observar en el cuadro 13, se descubrieron diferencias al analizar los porcentajes de uso de los factores por separado, pero con respecto a las palabras

conocidas. Así, los informantes que dijeron hacer un menor uso de los mayismos que conocían fueron las mujeres del grupo de edad I y que eran del nivel económico alto, y no los hombres de esos mismos grupos de edad y nivel económico. Igualmente, el segundo grupo de personas que dijo utilizar más las palabras en este análisis no fueron los hombres del grupo generacional II y del nivel económico bajo como se notó en el conocimiento con respecto a número total de palabras, sino las mujeres del grupo generacional I y del nivel económico bajo.

Cuadro 13: Uso de palabras según factores por separado y con respecto a palabras conocidas.

Factores:	No. promedio de palabras conocidas:	No. promedio de palabras usadas:	% de palabras usadas con respecto a palabras conocidas:
mg1b	51	42	82.35%
mg1a	48	33	68.75%
mg2b	49	36	73.47%
mg2a	63	60	95.24%
hg1b	49	35	71.43%
hg1a	34	24	70.59%
hg2b	56	44	78.57%
hg2a	39	30	76.92%

M= mujeres, h= hombres, g1= grupo de edad I, g2= grupo de edad II, b= nivel económico bajo,

a= nivel económico alto.

CAPÍTULO 6

CONCLUSIONES

6.1. Conclusiones

De los 148 mayismos presentes en el inventario original, solo 42 (menos de la mitad) fueron conocidos por más del 50% de los informantes y, por lo tanto, calificados como mayismos vigentes. En el léxico activo, la cifra se reduce aún más, ya que de las 42 palabras conocidas por más del 50% de los informantes, únicamente 27 palabras se encuentran en la lengua viva de la mayoría de ellos. Por otro lado, ningún mayismo alcanzó el 100% de conocimiento y hubo 6 que podrían ser ya fósiles casi seguros, por no ser reconocidos por informante alguno.

Entre los mayismos con vigencia, encontramos que en su mayoría se trata de sustantivos o adjetivos, y unos cuantos verbos o una combinación, ya que hubo palabras como *loch'* (porción de semillas, tierra o líquido que cabe en el hueco de ambas manos, abrazar a alguien al dormir, cargar o adormecer a un bebé) que tenían varios significados. En cuanto a la clasificación de las palabras según grupos léxicos, fue el grupo relativo a personajes sobrenaturales el que mostró el mayor porcentaje, ya que todos los mayismos que eran parte de su grupo resultaron palabras vigentes: *alux* (97.50%), *kisin* (67.50%), *tucho* (50.00%) y *xtabay* (72.50%).

Según los resultados generales referentes a las variables de sexo, edad y nivel económico, los grupos que consiguieron el mayor grado de conocimiento de mayismos fueron las mujeres, las personas del segundo grupo de edad y los informantes del nivel económico bajo, aunque con poca disparidad entre un factor y otro. Al situar juntas las respuestas de todos los informantes, fueron las mujeres del segundo grupo generacional y además del nivel económico alto las que indicaron el mayor conocimiento. En el análisis según cada factor se percibió que en el uso, las

mujeres, las personas de 46 años en adelante y las personas del nivel económico bajo indicaron el uso más alto de mayismos, esto con respecto al total de palabras. Mas con respecto al número de palabras que conocían, los resultados no fueron los mismos para los niveles económicos, ya que fueron los del nivel alto los que mostraron un mayor porcentaje de mayismos usados.

En suma, se puede concluir que aunque no todos los mayismos han desaparecido, la vitalidad de la mayoría de éstos sí ha sido afectada, posiblemente por encontrarse en competencia con sus equivalencias hispánicas o incluso de otras lenguas, como lo apunta Pérez Aguilar para el español de Chetumal. Por lo tanto, queda corroborada la hipótesis aquí planteada de que el número de indigenismos mayas vigentes en la ciudad de Cancún es cada vez menor.

Asimismo, a pesar de que hay indigenismos mayas que han continuado conviviendo con sus equivalentes, se pudo observar que no todos se han mantenido firmes en su significado, ya que para algunos el tiempo se ha encargado de llenarlos de significados nuevos o adicionales, significados que probablemente continuarán cambiando o aun desapareciendo junto con sus significantes en una comunidad donde la influencia del maya cada vez es menor entre los hablantes monolingües en español.

En este trabajo se presenta una nómina pasiva de mayismos vigentes perteneciente al español actual de los cancenenses (Apéndice D). Dicha nómina constituye el inventario final propuesto a partir de los resultados del presente estudio.

6.2. Limitaciones

La principal limitación de este trabajo es el número y tipo de casos muestrales recogidos, por lo que una investigación adicional en la que se pudiera ampliar la muestra sería aconsejable. Al decir “ampliar” me refiero no solo al número de informantes, sino a su origen, ya que no todos los informantes en este trabajo habían estado expuestos a la misma influencia del maya en su vida. Esto es, de los 40 informantes, 8 no eran oriundos de la península yucateca, y en consecuencia su contacto con el maya era menor. Esto se comprueba porque justamente entre ellos se encontraron las personas con el menor grado de conocimiento (conocían un promedio de 12 palabras de 148, mientras que los oriundos del lugar conocían un promedio de 58). A su vez, en este trabajo no se consideró la experiencia exacta con el maya que poseía cada hablante oriundo de la zona. Algunos pudieron haber crecido o convivido con parientes o conocidos bilingües en maya-español, otros pudieron haber tenido un mayor o menor contacto con el maya a través de viajes, empleos, etcétera.

Otra importante limitación característica de este tipo de estudios es el no poder comprobar la veracidad de la información proporcionada por los participantes, especialmente en cuanto al verdadero uso de las palabras. Esto último porque hubo informantes que a pesar de proporcionar la definición de muchos mayismos, decían no usar ninguno de ellos, posiblemente por un sentimiento de vergüenza o sentimiento de inferioridad lingüística. Por lo tanto, habría que examinar la actitud lingüística de las personas sobre el idioma maya. Por otro lado, este proyecto no examinó si los mayismos utilizados provenían de la variedad del maya yucateco conocida como “jach maya”, usada mayormente entre los ancianos, o de la “xe’ek”, variedad más nueva (Briceño Chel, 2002), lo cual pudo haber afectado los resultados de conocimiento o uso entre los grupos generacionales. Como se mencionó en cuanto a los grupos léxicos, se asignó

cada mayismo vigente únicamente a un grupo, a pesar de que la palabra contara con más de un significado, lo cual presenta problemas al determinar qué grupos léxicos contaron con un mayor porcentaje de palabras vigentes. Además, es importante aclarar que las diferencias entre los factores sociales que se encontraron en este trabajo son de carácter descriptivo y no cuentan con un análisis estadístico que las respalde. Por último, un desafío más fue el de tener que optar por un porcentaje para que los mayismos se clasificaran como vigentes (50%). Dicho porcentaje no deja de ser algo arbitrario ni puede determinar por completo si en realidad una palabra debe considerarse como vigente o no en la lengua de una sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba, O. (1976). Indigenismos en el español hablado en Santiago. *Anuario de Letras-UNAM*, 14, 71-100.
- Alvar, M. (1969). Nuevas notas sobre el español de Yucatán. *Iberoromania*, I, 159-189.
- Amaro Gamboa, J. (1985). *Hibridismos en el habla de yucateco*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Barrera Vásquez, A. (1937). Mayismos y voces mayas en el español de Yucatán. *Investigaciones Lingüísticas*, 4, 9-35.
- Bevington, G. (1995). *Maya for Travelers and Students: A Guide to Language and Culture in Yucatan*. Austin, Texas: University of Texas.
- Bolio Ontiveros, E. (1931). *Mayismos, barbarismos y provincialismos yucatecos*. Mérida.
- Briceño Chel, F. (2002). *Lengua e identidad entre los mayas de la península de Yucatán*.
Obtenido el 22 de septiembre de 2008, de la página web del Centro de investigaciones regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán:
<http://www.mayas.uady.mx/articulos/lengua.html>
- Cantón R. G. (1879). *Revista de la Segunda Exposición de Yucatán*. Mérida.
- Cuevas, B. (1913). *Plantas medicinales de Yucatán y guía médica práctica doméstica*. Mérida Yucatán.
- Dachary, A. C. & Araniz Burne, S. M. (1998). *El caribe mexicano: una frontera olvidada*. Chetumal, México: Universidad de Quintana Roo.
- England, Nora C. (2001). *Introducción a la gramática de los idiomas mayas*. Guatemala City: Cholsamaj.

Güémez Pineda, M. A. (2003). *Consideraciones sobre la lengua maya en Yucatán*. Obtenido el 22 de septiembre de 2008, de la página web del Centro de investigaciones regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán:

<http://www.mayas.uady.mx/articulos/consideraciones.html#res>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2005). *II Censo de población y vivienda*. [Versión electrónica]. Q.Roo, México. Obtenido de <http://cuentame.inegi.gob.mx/poblacion/migracion.aspx?tema=P>

Lipski, John. (1994). *Latin American Spanish*. New York: Longman.

Lope Blanch, J. M. (1987). *Estudios sobre el español de Yucatán*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de México.

López Morales, H. (1970). Indigenismos en el español de Cuba. *Estudios sobre el español de Cuba* (pp.51-61). New York: Las Américas.

Mediz Bolio, A. (1951). *Interinfluencia del maya con el español de Yucatán*. Mérida, México: Editorial Zamná.

Michnowicz, J. (2006). *Linguistic and social variables in Yucatan Spanish*. Unpublished doctoral dissertation. Penn State University, University Park, PA.

Nykl, A. R. (1930). Notes on the Spanish of Yucatan, Veracruz, and Tlaxcala. *Modern Philology*, 27(4) 451-460.

Patrón Peniche, P. (1932). *Léxico yucateco. Barbarismos, provincialismos y mayismos*. México.

Pérez Aguilar, R. A. (2002). *El habla de Chetumal. Fonética, gramática, léxico indígena y chiclero*. Chetumal: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Quintana Roo/Instituto Quintanarroense para la Cultura/Universidad de Quintana Roo.

Pérez, J. P. (1866-77). *Diccionario de la lengua maya*. Mérida.

- Pfeiler, B. (1984). Las interferencias lexicales del maya yucateco en el español hablado en Yucatán. *Investigaciones recientes en el área maya*. 509-517.
- Pfeiler, B. (1988). Yucatán: El uso de dos lenguas en contacto. *Estudios de cultura maya*, XVII, 423-444.
- Pfeiler, B. (1999). *La situación sociolingüística en Yucatán*. Obtenido el 22 de septiembre de 2008, de la página web del Centro de investigaciones regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán: <http://www.mayas.uady.mx/articulos/situacion.html>
- Ramos I., D. (1895). *Diccionario de mejicanismos. Colección de locuciones i frases viciosas*. Méjico.
- Santamaría, F. J. (1921). *El provincialismo tabasqueño*. Tomo I. A. B. C. México.
- Sobrino Gómez, C. M. (2008). *Palabras mayas en el habla dirigida a niños meridanos: Breve estudio de la socialización en el español yucateco*. Obtenido el 22 de septiembre de 2008, de la página web del Centro de investigaciones regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán: <http://www.mayas.uady.mx/articulos/socializacion.html>
- Suárez, V. M. (1945/1979). *El español que se habla en Yucatán: Apuntamientos filológicos* (2nd ed.). Mérida, México: La Universidad de Yucatán.
- Suárez M. V. (1996). *El español que se habla en Yucatán: Apuntamientos filológicos* (3ra ed.). En Güémez Pineda, M. (Ed.). Mérida, México: La Universidad de Yucatán.
- Vaquero de Ramírez, M. T. (1986). *Léxico marinero de Puerto Rico y otros estudios*. Madrid: Biblioteca de autores de Puerto Rico.
- Yakov, M. (1948). El español que se habla en Yucatán. Apuntamientos filológicos de Víctor M. Suárez. *Hispanic Review*, 16(2) 175-183.

APÉNDICE A

Inventario base

1. Alux: seres sobrenaturales diminutos o duendecillos, generalmente usado en plural españolizado, aluxes
2. Ax: verruga
3. Bacal: flaco, centro del elote
4. Box: negro, yucateco
5. Buth: persona gorda, relleno de las aves cuando las preparan así para la mesa
6. Cáchich: bisabuela, juego familiar
7. Chacpol: persona pelirroja
8. Chan: pequeño, chico
9. Chash: sensibilidad de los dientes
10. Chech: llorón
11. Chek'ech: garrapata coloradilla
12. Ch'el: persona rubia o cabello rubio, gallina
13. Ch'em: lagaña, generalmente usado en plural españolizado, ch'emes
14. Chemppo: Solamente, solo, puro, sin mezcla
15. Ch'eneb: visita rápida
16. Chenp'oh: ropa lavada sin almidonar ni planchar
17. Chentutús: jugar sin apuesta, hacer cosas en broma
18. Chich/Chichí: anciana, abuela
19. Ch'iich': ave de corral raquílica, (gallina ch'iich')
20. Chichimbacal: nombre de pájaro pequeño como un gorrión

21. Chichnak: afligido, melancólico
22. Chik'inik: viento del poniente
23. Ch'ilib: palillo, rama delgada de cualquier herbáceo
24. Ch'ilimiz: escoba de varas
25. Chim: buche de ave, vejiga
26. Chiwoh: especie de tarántula, araña negra, ponzoñosa, grande y peluda
27. Choch: tripas, intestinos, morcillas, intestinos de animal, tripas de frutas
28. Ch'om: zopilote
29. Ch'op: tuerto
30. Ch'ot': torcedura, cierto pan
31. Ch'otnak: retortijón de tripas
32. Chuchul: seco, arrugado
33. Chuk'emache/chuquemaché: juego muy popular que consiste en atar un contrapeso de ramitas o manojo de hierbas al extremo del cordel de un papalote o cometa, para soltarlo así, dejándolo ir y luego alcanzarlo y tenerlo de nuevo en la mano
34. Ch'uy: ave de rapiña, gavilán, ladrón o ratero
35. Chúuy: cuando el pelo no se ha peinado por varios días y está enmarañado
36. Ch'uyub: aro de bejuco tejido con hilos, o tabla de madera que se cuelga del techo en las cocinas para guardar trastos y restos de comida y para protegerlos de los roedores y otros animales
37. Coy: cosa desigual con la compañera, como tela o manta: telas mal cortadas que no guardan regularidad en sus ángulos
38. Cuch: carga, cargar

39. Cuclim: rodador de excremento, escarabajo
40. Dzanchac: alimentos cocidos en agua con pocos condimentos
41. Dzupal/Tzapal: conjunto de cosas planas superpuestas (dzupal de tablas o tortillas)
42. Dzauayak: campamochas, insectos que, según la creencia popular, al tocarlos causan sueño
43. Dziriz: equivalente a chamaco y escuincle, es decir, muchacho de corta edad
44. Dzul/tzul: amo, no un título muy honroso entre boca de los indios
45. Dzudzuchci: cosas blandas, plásticas y húmedas, como frutas muy maduras o carnes muy tiernas
46. Hadzaha: rocío que penetra al interior de una habitación cuando llueve
47. Hetsim: onomatopeya de uso muy popular para representar el ruido que se hace al estornudar
48. Holoch: hoja que envuelve la mazorca del maíz
49. Holóm: avispon que fabrica sus nidos con lodo, aves de corral que no tienen cola
50. Ich: mellizo
51. Kalta: estreñimiento, aplicase a los animales
52. K'ambul: Faisán con protuberancia amarilla en la parte superior del nacimiento del pico, plumaje enteramente negro
53. Kanán: guardián, cuidador, vigilante
54. Kaztakán: cocido o madurado a medias
55. Kirits: mugriento, sucio
56. Kisin: diablo, demonio
57. Kixpol: persona con cabello parado o mal cortado
58. Kokolích: tener la cara sucia o lastimada a golpes
59. Koliz/ K'olis: trasquilado, rapado, pelón

60. Koló: Persona tonta, vanidosa o vestida sin gusto
61. K'omoh: olor de marisco, huevo crudo o carne cruda
62. Koz: criado, usado despectivamente
63. Kuch: chabacano o de mal gusto (está muy kuch tu sombrero)
64. Lem: tardo, lento, con poca actividad o energía
65. Lek: vasija obtenida de fruto y empleada mayormente para guardar tortillas. Cabeza
66. Loch': porción de semillas, tierra o líquido que cabe en el hueco de ambas manos, abrazar
67. Lol: flor de pétalos grandes, mayormente a la flor de la calabaza
68. Lukumkán: lombriz de la tierra
69. Maaná: huérfano de madre
70. Mach': chato, de narices aplastadas
71. Mahaná: nombre de una mariposa grande nocturna, de color pardo o gris que penetra a las casas y permanece adherida en las partes altas
72. Makech: escarabajo de color arenoso y de caparazón duro que se cría generalmente en troncos y maderos viejos, persona melindrosa
73. Malix: ordinario, sin casta, mayormente usado para el perro
74. Moch': pata, garra de ave, dedos de la mano o pie en general
75. Mulix: persona de cabello rizado o crespo o aves de plumaje crespo
76. Muxub: apodo con que algunas personas llaman a los menores
77. Mudzich: parpadeo
78. Nach': la comida que sobra un día y sirve para el siguiente
79. Nereth: telas o pelo cortados tijeretados o carcomidos
80. Nich': mordisco en todas sus acepciones

81. Nohoch: grande, mayor
82. Noroch: pelado al rape, cabeza rapada
83. Nucuch: cosas, animales o personas crecidas más de lo ordinario
84. Op': tostadas de tortillas de maíz
85. Paap'ul: juego de la piñata que en Yucatán se juega al aire libre usando cantaros de barro que contienen cualquier cosa
86. Pakach: personas de pie plano
87. Pakal Haaz: juego infantil que consiste en apoyar rápidamente las manos en el suelo frente a una pared, y elevar los pies hasta pegarlos a ésta, quedando de cabeza
88. Paktúch: cierto músculo del vientre del buey, muy delgado y ancho y que el carnicero yucateco reparte de obsequio en pequeños trozos a su clientela
89. Parach': orejas caídas, flácidas de los animales
90. Pay och: zorrillo apestoso
91. Pech: garrapata
92. Pekecbál: personas que se pasan el día echadas o sentadas sin ningún interés en el trabajo
93. Pepén: nombre genérico de la mariposa
94. P'erech: cosa justa en su medida, que apenas ajusta (tuve tela p'erech para la camisa)
95. P'ex: pequeño, sin tamaño natural por falta de crecimiento
96. Pib: cocimiento bajo tierra
97. Pibinal: mazorcas de maíz tierno cocidas "a la barbacoa"
98. Pi dz: bebidas no bastante dulces para el paladar de quien las toma. También se aplica a las muchachas con pocas gracias
99. P'ich/Pich: protuberancia, parte saliente o aguda de alguna cosa, árbol

100. Pik: chinche voladora
101. Pilizkáb: coscorrón
102. Pipí: sabandija cualquiera que se supone hace daño
103. Poch: deseoso, envidioso. Aplicase también a la persona que por cariño busca la compañía de otra para mimarla: "El papá está poch con su hija recién nacida"
104. Pokol: agua sucia
105. Popots'ki: resbaloso, escurridizo
106. P'ot: copete de las aves, peinado protuberante sobre la cabeza
107. Pudzmazcáb: aguja de hierro grande y corva
108. P'urux: barrigón, persona de vientre abultado
109. P'us: corcovado, jorobado
110. P'uyul: migajas, algo desmoronado
111. Sascab: tierra blanca y caliza de que se compone gran parte del subsuelo de Yucatán, empleada en las obras de albañilería, mezclada con la cal, para hacer la argamasa o para preparar el mortero de las construcciones
112. Sats': elástico
113. Sohol: hueco, sin peso, fofo
114. sosquil: estropajo
115. Ta': excremento de cualquier animal
116. Tatakci: pegajoso
117. Thuch: moño del pelo que se atan en la cabeza las mujeres
118. T'onaan: triste, amodorrado, descaecido
119. Tolok o xtolok: iguana pequeña con cresta o montera, muy abundante en la región

120. Ts'iris: muchacho de corta edad. Usase también en diminutivo españolizado: ts'irisito
121. Tuch: cicatriz umbilical u ombligo, protuberancia pequeña en cualquier objeto, molleja de las aves, porción pequeña que queda del jabón después de su uso
122. T'ucho: mono araña, fantasma
123. Tulix o turix: libélula o caballito del diablo, a los Arturos
124. Tuncuruchú: búho de orejas o tecolote
125. T'up: el dedo meñique de mano o pie, hijo menor
126. Tux: hoyuelo
127. Tzap: aves de corral de pies cortos
128. Tzekel: campo árido y pedregoso
129. Uay: fantasma, hechicero, brujo
130. Uerek: persona obesa
131. Uinic: persona con las características típicas de los yucatecos: boxito con cabeza de dimensiones arriba del promedio, con sombrero y alpargatas
132. Wah: mancha azulosa que sale en la espalda cerca de la rabadilla, pan
133. Wask'op/uazkop: coscorrón
134. Wech: armadillo
135. Wix/ uix: orines
136. Xet: labio leporino
137. Xic: axila o sobaco
138. Xich': tendón, fibra
139. Xix: migajas, posos o asientos de un líquido
140. Xkikil: miedo, temor

141. Xokbichuy: bordado de punto de cruz
142. Xoy: orzuelo, perrilla en los ojos
143. Xtabay: ser sobrenatural, imaginario, que toma la forma de una mujer, para engañar y atraer a los hombres y llevarlos a la muerte
144. Xtuhú / Thuhú: tos ferina
145. Xuch: sorbo
146. Xux: colmena o avispa
147. Xuxac: canasto hondo hecho de bejucos, esqueleto del tórax de las aves, persona muy flaca
148. Yuruch: tacaño, miserable, moneda gastada
149. Zeenpek: tos seca, tos canina
150. Zikiché: cerca rústica de varas entretrejidas

APÉNDICE B

Modelo de cuestionario (excluye palabras 19 a 150)

Instrucciones: Encierre *Sí* o *No* según corresponda para cada palabra.

En caso de *No* conocer una palabra, pase a la siguiente.

Si conoce la palabra, descríbala lo más detalladamente posible e indique si la usa.

	Palabra	¿La conoce?	<u>Si conoce</u> la palabra descríbala lo más detalladamente posible	¿La usa?
1.	Alux	Sí/No		Sí/No
2.	Ax	Sí/No		Sí/No
3.	Bacal	Sí/No		Sí/No
4.	Box	Sí/No		Sí/No
5.	Buth	Sí/No		Sí/No
6.	Cáchich	Sí/No		Sí/No
7.	Chacpol	Sí/No		Sí/No
8.	Chan	Sí/No		Sí/No
9.	Chash	Sí/No		Sí/No
10.	Chech	Sí/No		Sí/No
11.	Chek'ech	Sí/No		Sí/No
12.	Chiel	Sí/No		Sí/No
13.	Chlem	Sí/No		Sí/No
14.	Chemppo	Sí/No		Sí/No
15.	Ch'eneb	Sí/No		Sí/No
16.	Chenp'oh	Sí/No		Sí/No
17.	Chentutús	Sí/No		Sí/No
18.	Chich o Chichi	Sí/No		Sí/No

APÉNDICE C

Cuadros (4, 5, 7, 14-16)

Cuadro 4: Palabras conocidas y usadas por menos del 50% de los informantes.

	I	II	III	IV	V
0%	1-9%	10-19%	20-29%	30-39%	40-49%
Chash	Cáchich	Cech	Chentutús	Chan	Chichimbacal
Ch'uyub	Ch'em	Chek'ech	Dzanchac	Chiwoh	Ch'otnak
Koló	Chemppo	Chenp'oh	Dzul/ tzul	Choch	Dzauayak
Lem	Ch'eneb	Chichnak	Ich	Ch'op	Kisin
Muxub	Ch'iich'	Ch'ilimiz	Kalta	Cuclim	Makech
Parach'	Chik'inik	Ch'ot'	Kixpol	Hadzaha	Pech
Pilizkáb	Chim	Chúuy	Lol	Holoch	Poch
P'us	Chuk'emache	Coy	Lukumkán	Kirits	P'urux
	Ch'uy	Dzapal	Moch'	K'omoh	T'onaan
	Dzudzuchei	Kanán	Nach'	Nich'	T'ucho
	Hetsim	Kokolích	P'erech	Sats'	Tulix o turix
	Holóm	Maaná	P'ich	Wech	Uay
	K'ambul	Mahaná	Pipí		Unic
	Koz	Op'	Sohol		Wask'op/ uazkop
	Mach'	Pakach	Ta'		Wix o uix
	Mudzich	Pay och	Tuncuruchú		Xich'
	Nereth	Pekecbál	T'up		Xix
	Noroch	Pik	Tux		Xoy
	Nucuch	Popots'ki	Xuch		Xux
	Paap'ul	P'ot			

	I	II	III	IV	V
0%	1-9%	10-19%	20-29%	30-39%	40-49%
	Pakal Haaz	P'uyul			
	Paktúch	Uerek			
	Pepén	Wah			
	P'ex	Xet			
	Pi dz	Xkikil			
	Pokol	Xokbichuy			
	Pudzmazcáb	Xtuhú/huhú			
	Tatakci	Xuxac			
	Thuch	Yuruch			
	Tzap				
	Tzekel				
	Zeenpek				
	Zikiché				

Cuadro 5: Palabras conocidas y usadas por más del 50% de los informantes.

VI	VII	VIII	IX	X
50-59%	60-69%	70-79%	80-89%	90-100%
Ax	Buth	Alux		
Bacal	Malix	Mulix		
Box	Nohoch	Sascab		
Chacpol	Sosquil			
Ch'el	Tuch			
Chich/Chichí				
Ch'ilib				
Chuchul				
Cuch/kuch				
Dziriz/ts'iris				
Kaztakán				
Koliz				
Lek				
Loch'				
Pib				
Pibinal				
Tolok/xtolok				
Xic				
Xtabay				

Cuadro 7: Palabras vigentes pertenecientes a cada grupo léxico.

	Categoría	Palabras vigentes
1	flora	ch'ilib
2	fauna	chichimbacal, makech, pech, tolok, tulix, xux
3	comida y bebida	bacal, buth, chacpol, kaztakán, pib, pibinal, xix
4	artículos domésticos y labranza	lek, sascab, sosquil
5	características personales	box, ch'el, dziriz, koliz, mulix, poch, p'urux, uinic
6	cuerpo	ax, ch'otnak, tuch, wix, xic
7	características físicas generales	chan, chuchul, malix, nohoch
8	meteorología	-----
9	vestimenta	-----
10	parentesco	chich/chichí
11	personajes sobrenaturales	alux, kisin, t'ucho, Xtabay
12	misceláneos	cuch, loch, wask'op/uazkop

Cuadro 14: Listado completo de cambios semánticos o significados adicionales.

(* Mayismo que recibió un significado diferente al del inventario base por parte de *la mayoría* de informantes que lo conoció. † Significado que no fue proporcionado por ningún informante que conoció la palabra.).

	Mayismo	Significado en inventario base	Cambio semántico o significado adicional
1	Alux	ser sobrenatural diminuto o duendecillo	enano
2	Bacal	†flaco, centro del elote	-----
3	Box	negro, yucateco	gordo
4	Buth	†persona gorda, relleno de las aves cuando las preparan así para la mesa	-----
5	Cáchich	bisabuela, †juego familiar	-----
6	*Chacpol	persona pelirroja	bebida alcohólica barata
7	Chech	llorón	consentido, mimado
8	Chentutús	jugar sin apuesta, hacer cosas en broma	mentir
9	Chich/Chichí	anciana, abuela	(forma cariñosa para llamarles así)
10	Chichnak	afligido, melancólico	dolor de estómago
11	Choch	tripas, intestinos, morcillas, intestinos de animal, tripas de frutas	fruta (solamente)

12	Ch'op	tuerto	lastimarse el ojo, bizco o ciego
13	Ch'ot	torcedura, †cierto pan	-----
14	Chuchul	seco, arrugado	duro, viejo o anciano
15	Chuk'emache	juego con papalote o cometa	agarrarse fuerte
16	Ch'uy	ave de rapiña, gavián, ladrón o ratero	colgar, levantar
17	Chúuy	pelo no peinado por varios días y está enmarañado	mojado
18	Cuch/kuch	carga, cargar, †chabacano o de mal gusto	cargar en la espalda
19	Cuclim	rodador de excremento, escarabajo	arrodillarse, sentarse, andar a gatas
20	Dzauayak	campamochas, insectos que según la creencia popular al tocarlos causan sueño	soñar, persona flaca
21	Dzul/tzul	amo, no un título muy honroso entre boca de los indios	extranjero, persona respetada, rico, caballero, noble o príncipe, hombre blanco
22	Dzudzuchi	cosas blandas, plásticas y húmedas, como frutas muy maduras o carnes muy tiernas	beso

23	Hadzaha	rocío que penetra al interior de una habitación cuando llueve	mal aire
24	Hetsim	onomatopeya de uso muy popular para representar el ruido que se hace al estornudar	decir “¡salud!”, sonarse la nariz
25	Ich	mellizo	muy amigo, ojo, ver, esposo/pareja, cara
26	*Kalta	estreñimiento, aplicase a los animales	borracho, emborrachándose
27	Kanán	guardián, cuidador, vigilante	cansado
28	*Kaztakán	cocido o madurado a medias	chicharrón/carne con cuero de cerdo
29	*Kirits	mugriento, sucio	ropa sucia o mal lavada
30	K’omoh	olor de marisco, huevo crudo o carne cruda	hongo, moho, marisco (solamente), mal olor de tortilla o pan
31	Lek	vasija obtenida de fruto y empleada mayormente para guardar tortillas, †cabeza	-----
32	Loch	porción de semillas, tierra o líquido que cabe	abrazar al dormir, cargar o adormecer a un bebé

		en el hueco de ambas manos, abrazar	
33	Lol	flor de pétalos grandes, mayormente a la flor de la calabaza	miel
34	Maaná	huérfano de madre	sin casa, regalar comida
35	Makech	escarabajo de color arenoso y de caparazón duro, que se cría generalmente en troncos y maderos viejos, persona melindrosa	persona amanerada
36	Mulix	persona de cabello rizado o crespo, †aves de plumaje crespo	-----
37	Mudzich	parpadeo	dormitar
38	Nach	comida que sobra un día y sirve para el siguiente	lejos
39	Nucuch	cosas, animales o personas crecidas más de lo ordinario	líder, dirigente
40	Op	tostadas de tortillas de maíz	tortilla en mal estado
41	*Pakach	personas de pie plano	tortear tortillas a mano
42	*Pakal Haaz	juego infantil	sembrar plátanos
43	Pekecbál	personas que se pasan el día echadas o sentadas sin ningún	apresurar o decirle a alguien que camine rápido

		interés en el trabajo	
44	Pe'erech	cosa justa en su medida, que apenas ajusta	algo que se va a caer
45	P'ex	pequeño, sin tamaño natural por falta de crecimiento	feo
46	Pib	cocimiento bajo tierra	pan de muerto, comida del día de los muertos
47	Pi dz	bebidas no bastante dulces para el paladar de quien las toma. Muchachas con pocas gracias	un poquito
48	P'ich/Pich	protuberancia, parte saliente o aguda de alguna cosa, árbol	guayaba, pájaro negro
49	Pik	chince voladora	mosquito
50	Poch	deseoso, envidioso, persona que por cariño busca la compañía de otra para mimarla	tener antojo de comida
51	Pokol	agua sucia	insectos que dañan agricultura, alimento para cerdo
52	P'urux	barrigón, persona de vientre abultado	embarazada
53	P'uyul	migajas, algo desmoronado	grasa con carne, chicharrón
54	*Sats	elástico	suave

55	Sohol	hueco, sin peso, fofo	basura de árboles
56	*Sosquil	estropajo	hilo, sogá
57	Ta'	excremento de cualquier animal	suciedad
58	Tolok/xtolok	iguana pequeña con cresta o montera, muy abundante en la región	asechar
59	T'ucho	mono araña, fantasma	persona lista, activa o pendiente
60	Tuncuruchú	búho de orejas o tecolote	instrumento musical, parte de una canción
61	*Uay	fantasma, hechicero, brujo	exclamación de asombro, sorpresa o espanto
62	Uerek	persona obesa	flojo
63	Unik	persona con las características típicas de los yucatecos: boxito con cabeza de dimensiones arriba del promedio, con sombrero y alpargatas	persona pobre, señor o patrón
64	Wah	mancha azulosa que sale en la espalda cerca de la rabadilla, pan	tortilla
65	Xich	tendón, fibra	asociado con carne comestible dura, apretar

66	Xix	migajas, posos o asientos de un líquido	mayormente del chicharrón o masa
67	Xtabay	ser sobrenatural, imaginario, que toma la forma de una mujer, para engañar y atraer a los hombres y llevarlos a la muerte	la llorona, aire malo
68	Xtuhú/Thuhú	tos ferina	asma
69	Xuch	sorbo	compasión, tomar en vasija
70	Xux	colmena, avispa	persona alerta
71	*Yuruch	tacaño, miserable, moneda gastada	arrugado, aplastado
72	Zeenpek	tos seca o canina	perro tonto o lento
73	Zikiché	cerca rústica de varas entretejidas	palo seco

Cuadro 15: Número total de palabras conocidas (con porcentaje) por cada informante.

Informante	Palabras conocidas	Porcentaje	Informante	Palabras conocidas	Porcentaje
1. mg1a	17	11.49%	21. hg1a	61	41.22%
2. mg1a	62	41.89%	22. hg1a	46	31.08%
3. mg1a	45	30.41%	23. hg1a	42	28.38%
4. mg1a	14	9.46%	24. hg1a	19	12.84%
5. mg2a	66	44.59%	25. hg1a	1	0.68%
6. mg1b	68	45.95%	26. hg1b	31	20.95%
7. mg1b	53	35.81%	27. hg1b	99	66.89%
8. mg1b	64	43.24%	28. hg1b	57	38.51%
9. mg1b	54	36.49%	29. hg1b	48	32.43%
10. mg1b	18	12.16%	30. hg1b	10	6.76%
11. mg2a	61	41.22%	31. hg2a	45	30.41%
12. mg2a	88	59.46%	32. hg2a	20	13.51%
13. mg1a	100	67.57%	33. hg2a	60	40.54%
14. mg2a	93	62.84%	34. hg2a	54	36.49%
15. mg2a	5	3.38%	35. hg2a	18	12.16%
16. mg2b	94	63.51%	36. hg2b	98	66.22%
17. mg2b	39	26.35%	37. hg2b	79	53.38%
18. mg2b	38	25.68%	38. hg2b	39	26.35%
19. mg2b	53	35.81%	39. hg2b	55	37.16%
20. mg2b	19	12.84%	40. hg2b	10	6.76%

Cuadro 16: Número total de palabras conocidas y usadas (con porcentaje) por cada informante.

Informante	Palabras conocidas y usadas	Porcentaje	Informante	Palabras conocidas y usadas	Porcentaje
1. mg1a	13	9%	21. hg1a	61	41%
2. mg1a	57	39%	22. hg1a	42	28%
3. mg1a	2	1%	23. hg1a	0	0%
4. mg1a	8	5%	24. hg1a	15	10%
5. mg2a	64	43%	25. hg1a	0	0%
6. mg1b	56	38%	26. hg1b	20	14%
7. mg1b	49	33%	27. hg1b	99	67%
8. mg1b	57	39%	28. hg1b	2	1%
9. mg1b	50	34%	29. hg1b	48	32%
10. mg1b	0	0%	30. hg1b	6	4%
11. mg2a	57	39%	31. hg2a	23	16%
12. mg2a	91	61%	32. hg2a	20	14%
13. mg1a	83	56%	33. hg2a	57	39%
14. mg2a	86	58%	34. hg2a	41	28%
15. mg2a	2	1%	35. hg2a	11	7%
16. mg2b	93	63%	36. hg2b	93	63%
17. mg2b	12	8%	37. hg2b	79	53%
18. mg2b	15	10%	38. hg2b	39	26%
19. mg2b	51	34%	39. hg2b	1	1%
20. mg2b	8	5%	40. hg2b	8	5%

APÉNDICE D

Inventario final de palabras vigentes

(Incluye significados nuevos o adicionales)

1. Alux [alúʃ]: enano, ser sobrenatural diminuto o duende.
2. Ax [áʃ]: verruga.
3. Bacal [bakál]: centro del elote.
4. Box [bóʃ]: negro, yucateco, gordo.
5. Buth [búθ]: relleno de las aves cuando las preparan así para la mesa.
6. Chacpol [ʃakpól]: bebida alcohólica barata, persona pelirroja.
7. Chan [ʃán]: pequeño, chico.
8. Ch'el [ʃʔ él]: persona blanca o cabello rubio, gallina.
9. Chich/Chichí [ʃiʃ]/[ʃiʃi]: manera cariñosa de llamar a una anciana o abuela.
10. Chichimbacal [ʃiʃimbakál]: nombre de pájaro pequeño como un gorrión.
11. Ch'ilib [ʃʔ ilíb]: palito, varita, rama delgada de cualquier herbáceo.
12. Ch'otnak [ʃʔ otnák]: dolor de estómago.
13. Chuchul [ʃuʃúl]: seco, arrugado, duro, viejo o anciano.
14. Cuch [kúʃ]: carga, cargar en la espalda (mayormente a otra persona, como a un niño)
“hacer *cuch*”.
15. Dziriz [tsirís]: muchacho de corta edad.
16. Kastakán [kastakán]: cocido o madurado a medias, chicharrón/carne con cuero de cerdo.
17. Kisin [kisín]: diablo, demonio.
18. Koliz/ K'olis [kolís]/[kʔ olís]: trasquilado, rapado, pelón.

19. Lek [lék]: vasija obtenida de una calabaza y empleada mayormente para guardar tortillas o como jícaras para la cocina o el lavado.
20. Loch' [lótʃ]: porción de semillas, tierra o líquido que cabe en el hueco de ambas manos, abrazar a alguien al dormir, cargar o adormecer a un bebé.
21. Makech [makéʃ]: escarabajo de color arenoso y de caparazón duro que se cría generalmente en troncos y maderos viejos y se vende como joya viva cubierta de piedras brillantes de colores. Persona melindrosa, persona amanerada.
22. Malix [malíʃ]: ordinario, sin casta, mayormente usado para el perro.
23. Mulix [mulíʃ]: persona de cabello rizado o crespo.
24. Nohoch [noxóʃ]: grande, gordo.
25. Pech [péʃ]: garrapata.
26. Pib [píb]: cocimiento bajo tierra, pan de muerto, comida del día de los muertos.
27. Pibinal [pibinál]: mazorcas de maíz tierno cocidas "a la barbacoa".
28. Poch [póʃ]: deseoso, envidioso, tener antojo de comida. Aplicase también a la persona que por cariño busca la compañía de otra para mimarla: "El papá está *poch* con su hija recién nacida".
29. P'urux [pʔ urúʃ]: barrigón, persona de vientre abultado, embarazada.
30. Sascab [saskáb]: tierra blanca y caliza de que se compone gran parte del subsuelo de Yucatán, empleada en las obras de albañilería, mezclada con la cal, para hacer la argamasa. Se usa para preparar el mortero de las construcciones.
31. Sosquil [soskíl]: estropajo, hilo, sogá.
32. Tolok o xtolok [tolók]/ [ʃtolók]: asechar, iguana pequeña con cresta o montera, muy abundante en la región.

33. Tuch [túʃ]: cicatriz umbilical u ombligo, protuberancia pequeña en cualquier objeto, porción pequeña que queda del jabón después de su uso.
34. T'ucho [tʔ úʃo]: fantasma, mono araña, persona lista, activa o pendiente.
35. Tulix o turix [tulíʃ]/[turíʃ]: libélula.
36. Uinic [winík]: persona pobre, persona con las características típicas de los yucatecos: *boxito* con cabeza de dimensiones arriba del promedio, con sombrero y huaraches. Señor o patrón.
37. Wask'op/uazkop [gwaskóp]/[waskóp]: coscorrón.
38. Wix/ uix [gwíʃ]/[wíʃ]: orinar, orines.
39. Xic [ʃik]: axila o sobaco.
40. Xix [ʃíʃ]: migajas (mayormente del chicharrón), posos o asientos de un líquido (especialmente de masa bebible).
41. Xtabay [ʃtabái]: ser sobrenatural que vive en la selva y que cerca de los árboles ceiba toma la forma de una mujer para engañar y atraer a los hombres y llevarlos a la muerte. La llorona, aire malo.
42. Xux [ʃúʃ]: colmena o avispa, persona alerta.